

LA CONSPIRACIÓN

DAN BROWN

AUTOR DE *ÁNGELES Y DEMONIOS* Y *EL CÓDIGO DA VINCI*



El autor de *El Código Da Vinci*, combina de nuevo la acción trepidante con la más apasionante investigación, en una aventura llena de acción, giros inesperados y enigmas científicos.

Umbriel

www.laconspiracion.net



Cuando un nuevo satélite de la NASA detecta señales de la presencia de un objeto increíblemente extraño enterrado en las profundidades del hielo Ártico, la agencia espacial que está pasando por una profunda crisis, proclama una victoria indudablemente necesaria para su supervivencia... una victoria que supone profundas implicaciones para la política espacial de los Estados Unidos y para las inminentes elecciones presidenciales de la nación.

Con el Despacho Oval en el aire, el Presidente envía a Rachel Sexton, una analista del servicio de inteligencia de la Casa Blanca, al Ártico para que verifique la autenticidad del hallazgo. Acompañada de un equipo de expertos, entre los que se incluye el carismático académico Michael Tolland, Rachel descubre lo impensable: pruebas de una farsa científica... un claro engaño que amenaza con sumergir al mundo en una superlativa controversia.

Sin embargo, antes de que Rachel pueda dar a conocer sus descubrimientos, se da cuenta, quizá demasiado tarde, de que dicho conocimiento les ha puesto, a ella y a Tolland, en peligro de muerte. Huyendo para salvar sus vidas en un entorno tan desolado como letal, sólo disponen de una única esperanza de supervivencia: descubrir quién está detrás de la magistral estratagema. No tardarán en descubrir que la verdad es la decepción más increíble de todas...

LA MUERTE PODRÍA LLEGAR DE

innumerables formas en este lugar dejado de la mano de Dios. El geólogo Charles Brophy había soportado el salvaje esplendor de aquel paraje durante años y, sin embargo, nada podía prepararle para un destino tan bárbaro y tan antinatural como el que estaba a punto de acontecerle.

Mientras las cuatro huskies de Brophy tiraban del trineo que transportaba su equipo de sensores geológicos por la tundra, los perros redujeron bruscamente la marcha y levantaron los ojos al cielo.

—¿Qué pasa, chicas? —preguntó Brophy, bajando del trineo.

Más allá de las nubes de tormenta arracimadas, un helicóptero de transporte de doble rotor descendió dibujando un arco, arrimándose a los picos glaciales con militar destreza.

“Qué extraño”, pensó Brophy. Nunca había visto helicópteros tan al norte. El aparato aterrizó a unos veinticinco metros de él, levantando una lacerante lluvia de nieve granulada. Recelosos, los perros de Brophy gimotearon.

Cuando las puertas del helicóptero se abrieron, dos hombres descendieron del aparato. Llevaban puestos unos equipos térmicos blancos, iban armados con rifles y se dirigieron hacia Brophy con urgente propósito.

—¿El doctor Brophy? —gritó uno de ellos.

El geólogo estaba desconcertado.

—¿Cómo saben mi nombre? ¿Quiénes son ustedes?

—Coja su radio, por favor.

—¿Cómo dice?

—Haga lo que le digo.

Perplejo, Brophy sacó la radio de su parka.

—Necesitamos que transmita un comunicado de urgencia. Disminuya la frecuencia de su radio a cien kilohercios.

¿A cien kilohercios? Brophy estaba totalmente confundido. Era imposible recibir nada a una frecuencia tan baja.

—¿Ha ocurrido algún accidente?

El segundo hombre levantó su rifle y apuntó con él a la cabeza de Brophy.

—No hay tiempo para explicaciones. Límitese a hacer lo que le decimos.

Sin dejar de temblar, Brophy ajustó su frecuencia de transmisión.

Entonces el primer hombre le dio una tarjeta en la que había escritas unas líneas.

—Transmita este mensaje. Ahora.

Brophy miró la tarjeta.

—No entiendo. Esta información es incorrecta. Yo no he...

El hombre pegó la boca del rifle a la sien del geólogo.

A Brophy le temblaba la voz cuando transmitió aquel extraño mensaje.

—Bien —dijo el primer hombre—. Ahora suba con sus perros al helicóptero.

A punta de rifle, Brophy hizo maniobrar a sus reticentes perros y subió con el trineo por una rampa deslizante que llevaba al vehículo de carga. En cuanto estuvieron instalados dentro, el helicóptero se elevó y viró hacia el oeste.

—¿Quién demonios son ustedes? —exigió saber Brophy, rompiendo a sudar debajo de la parka. ¿Y cuál era el significado de ese mensaje?

Los hombres no dijeron nada.

A medida que el helicóptero ganaba altura, el viento entraba a raudales por la puerta abierta. Ahora los cuatro huskies de Brophy lloriqueaban, todavía atados al trineo cargado.

—Por lo menos cierren la puerta —pidió Brophy—. ¿Es que no ven que mis perros están asustados?

Los hombres no respondieron.

Cuando el helicóptero se elevó a cuatro mil metros,

viró vertiginosamente sobre una serie de abismos y de grietas de hielo. De pronto, los hombres se pusieron en pie. Sin una sola palabra, agarraron el pesado trineo y lo lanzaron por la puerta abierta. Brophy vio horrorizado cómo sus perros luchaban en vano contra el enorme peso del trineo. Un instante después, los animales fueron arrastrados fuera del helicóptero y cayeron aullando al vacío.

Brophy estaba ya de pie y gritaba cuando los hombres lo agarraron. Lo arrastraron hasta la puerta. Paralizado de miedo, empezó a soltar puñetazos, intentando librarse de las fuertes manos que lo empujaban hacia delante.

Fue inútil. Instantes después caía hacia los abismos de hielo que sobrevolaba el helicóptero.

PRÓLOGO

NOTA DEL AUTOR

La Delta Force, la Oficina Nacional de Reconocimiento y la Fundación para las Fronteras Espaciales son organizaciones reales. Toda la tecnología a la que se hace referencia en esta novela existe.

«En caso de confirmarse, este descubrimiento será sin duda una de las percepciones más increíbles de nuestro universo que la ciencia haya descubierto jamás. Sus implicaciones son tan ilimitadas y asombrosas como cabría imaginar. Y, a pesar de prometer respuestas a algunas de nuestras preguntas más antiguas, propone otras que resultan aún más fundamentales.»

Palabras del Presidente Bill Clinton durante una rueda de prensa, tras el descubrimiento conocido como ALH84001, el 7 de agosto de 1996.



«Una tesis sobre cómo crear suspense. Impecable.»

The Washington Post

«Un thriller excelente. Una gran historia verosímil que se desarrolla a un paso vertiginoso, con escenarios convincentes y la dosis justa de personajes amables y detestables. Una pulida amalgama de acción e intriga. En su investigación, Brown ha incorporado sofisticados detalles científicos y militares que hacen que esta trama sea más creíble de lo habitual.»

Publishers Weekly

«Brown tiene un impresionante conocimiento del tema. Es un narrador más astuto que la mayoría de sus compañeros del género del suspense.»

Kirkus Review

«Dan Brown escribe un thriller trepidante con suficientes cambios y sorpresas como para conseguir que hasta los lectores más avezados no puedan predecir lo que va a suceder. Esto y su investigación impecable hacen de *La Conspiración* un libro extraordinario.»

Vince Flynn, escritor de bestsellers

«La fascinación de Brown por la ciencia le hace un buen servicio en *La Conspiración*, ya que enlaza hábilmente las ciencias de la Tierra con los sistemas de armamento de alta tecnología, para crear una compleja historia de ambición política e intriga. Desarrolla con destreza una trama convincente, ofreciendo a los lectores un viaje cargado de acción por un paisaje exótico y excitante.»

Bookpage

«Excelente y ameno... Este thriller en una combinación excepcional de sofisticados detalles militares y científicos y personajes verosímiles... Lo mejor de este autor.»

Sullivan County Democrat

«Una buena historia política, una buena historia de amor y un buen thriller.»

Wisconsin State Journal

«Novela tensa, trepidante y espectacular que me recuerda a las primeras novelas del héroe de Clive Cussler, Dirk Pitt. *La Conspiración* es puro suspense desde el principio hasta el final. No hay puntos débiles ni en la historia ni en la narrativa y eso es mucho decir.»

St. Petersburg Times

«El libro se desarrolla a una velocidad suicida... los múltiples giros inesperados mantendrán al lector despierto hasta altas horas de la noche. *La Conspiración* es interesante, entretenido y está cargado de suspense.»

dcilitary.com

«Brown es un hombre que vive para investigar y para ponerse retos. Su excelente *Ángeles y demonios*, cuya trama transcurre en el Renacimiento y en el mundo moderno, trata de física molecular, arquitectura y una temible secta secreta enfrentada desde siempre con el Vaticano. Ahora da un salto al espacio, y en *La Conspiración* la NASA juega un papel destacado. Brown se supera introduciendo los suficientes datos científicos para conseguir sofisticación sin que resten protagonismo a la historia.»

Booknews- The Poisoned Pen

«Una novela que es del todo imposible dejar una vez has empezado a leer. En *Deception Point*, Brown vuelve a demostrar que es un artista, que tiene un don para hacer magia con los personajes sin engañar a los lectores. Advertencia: algunos de los personajes de *La Conspiración*, no son lo que parecen. De hecho, nada lo es. Lo único cierto es que Brown, con unas cuantas novelas, se ha convertido en uno de los mejores autores del género del suspense.»

The Book Report

«Dan Brown, como escritor de thrillers, maneja bien la intriga y la acción, entretejiendo las fuerzas malévolas de la industria aeroespacial con el submundo militar y legislativo de Washington. Su investigación es impecable y todos los sorprendentes aparatos que utilizan los personajes son reales.»

The New York Daily News

El enigmático Sr. Brown

No busquen a Dan Brown. No vayan a remover las piedras de las iglesias de Exeter. El Sr. Brown está enclaustrado, encerrado en su loft, escribe su próximo bestseller. Ni e-mail ni teléfono. Y no se crean nada de lo que leen de la mano de periodistas sin escrúpulos. Hace ya meses que nuestro amigo Dan no recibe a ningún periodista deseoso de entrevistarle. Dan Brown se ha rodeado de un misterio terriblemente comercial, y digno del Opus Dei. A no ser que... a no ser que Dan Brown no sea realmente enigmático!

Su biografía es, desde luego, mucho más angelical que demoníaca. Casi banal. Nacido el 22 de junio de 1964 en Exeter, una pequeña ciudad de New Hampshire, una hora al norte de Boston. Padre profesor de matemáticas en la Phillips Exeter Academy, a menudo considerada como una de las dos mejores escuelas secundarias de los Estados Unidos. Profesor brillante: publicó un manual de matemáticas que ha formado a múltiples generaciones de pequeños americanos, siendo incluso condecorado por George Bush, padre.

Dan creció en el campus de la escuela, donde se diplomó en 1982. Regresó a la Phillips Academy como profesor de inglés. Viajó a Los Ángeles donde intentó, sin demasiado éxito, convertirse en compositor. Su hit fue una de las canciones de los Juegos Olímpicos de Atlanta. En 1995 pasó un año en Sevilla, donde estudió historia del arte y descubrió el enorme interés de los misterios de las obras artísticas. Un año después abandonó la enseñanza para dedicarse a la profesión de escritor a tiempo completo. Su primera novela, publicada en 1998, se inspiró en un acontecimiento del que fue testigo como profesor: un día, la policía desembarcó en la Phillips Academy para interrogar a un alumno que había escrito en un e-mail que quería matar a Clinton. La secretísima National Security Agency le sirvió para la trama de esta primera novela.

Lo que siguió a *Ángeles y demonios* (2000) y *La conspiración* (2001) todo el mundo lo conoce.

Si hay una clave en esta vida sin demasiadas complicaciones es Exeter, como se conoce a la Phillips Academy. Para entender a Dan Brown, hay que adentrarse en ese mundo ultra-elitista de la costa este, sus escuelas que se parecen más a clanes, sus fraternidades con sus códigos y sus sociedades más o menos secretas.

Si Robert Langdon es profesor de Harvard, no es por azar: de una promoción de 200 alumnos de Exeter, la mitad entran en las universidades de la Ivy League, es decir, las mejores y de entre ellos, una treintena entran en Harvard, la mejor de las mejores.

Hijo de un profesor de Exeter, antiguo alumno de Exeter, profesor de Exeter y actualmente generoso benefactor de la escuela con una donación de 2, 2 millones de dólares, Dan Brown es Exeter en estado puro.

Philippe Boulet-Gercourt

Le Nouvel Observateur

Nº 2106, du 17 au 23 mars 2005